

COCORI: ¿CUENTO O NOVELA?

Joaquín Gutiérrez M. escribió este relato en 1947. Fue premiado: Premio Rapa-Nui 1947. Se ha considerado como una novela corta. En este ensayo pretendemos verificar algunos elementos narracionales que nos permitan dilucidar su estructura y con ello llegar a establecer su forma genérica. Nuestra hipótesis es la siguiente: Cocorí es un cuento y no una novela corta.

El motivo que se desarrolla en este relato es "La fugacidad de la vida"; tema que había sido incorporado a la literatura por los místicos del siglo XVII. Tanto Sor Juana Inés, como Quevedo habían escrito sendos sonetos al respecto, usando la rosa como elemento significante. Transcribamos el soneto de Sor Juana Inés:

"Rosa divina que en gentil cultura
eres con tu fragante sutileza
magisterio purpúreo en la belleza,
enseñanza nevada a la hermosura;

amago de la humana arquitectura,
ejemplo de la vana gentileza
en cuyo ser unió naturaleza
la cuna alegre y triste sepultura:

¡cuán altiva en tu pompa, presumida,
soberbia, el riesgo de morir desdeñas;
y luego, desmayada y encogida,

de tu caduco ser das mustias señas!
¡Con que, con docta muerte y necia vida,
viviendo engañas y muriendo enseñas!

Quevedo en el soneto a Velisa utiliza el mismo motivo y el autor de Cocorí utiliza dos versos como epígrafe:

"A breve vida nace destinada
sus edades son horas en un día".

Como se ve hay una intención expresa por parte del autor de utilizar ese viejo motivo de la brevedad de la vida en la rosa. Se puede sintetizar la historieta así:

Cocorí, un niño negrito vive con su madre en un puerto. Un día llega un barco y en él conoce a una niña rubia. Promete regalarle a la niña un Titi, después de intercambiar unos caracoles por una rosa. Cuando Cocorí logra capturar el monito y regresa al barco para entregárselo a su amiguita, éste ha desaparecido. Cocorí se entristece por ello y más aún cuando encuentra su rosa marchita y con los pétalos en el suelo. Decidí salir a rodar tierras en busca de respuesta a la pregunta ¿por qué unos seres viven tantos años y otros tan poco?

Esto le permite salir de su casa en busca de respuesta. Así, visita a los hombres, sin obtener resultados. Luego decide ir donde viven los animales más viejos: El Caimán y la Bocaracá. Después de varias aventuras en la selva, regresa a su casa y de camino se encuentra con El Negro Cantor. Este le explica con facilidad la importancia de vivir dando luz, generosidad y amor y no vejetando como algunos animales. Cocorí se satisface con la explicación y regresa a su casa muy feliz, sobre todo cuando descubre que su madre ha sembrado un rosal con la flor que le había dado la niña.

El narrador es típicamente omnisciente y se coloca desde afuera de la historia aunque por momentos se evidencia en la primera persona de la enunciación:

"La selva continuó abriéndose ante nuestros tres amigos". Aquí incorpora al destinatario y a continuación dice:

"Y la tortuga explicó a sus asombrados amigos que los pájaros, ante esa mirada hipnotizante, sienten que las alas se les paralizan y comienzan a acercarse como sonámbulos. La culebra no hace otra cosa que mirarlos, vibrando su lengua viperina entre las fauces. El pájaro salta de rama en rama, siempre acercándose sin poder apartar la vista, hasta que se va de bruces en la boca abierta".

"Por eso, por si acaso -terminó sentenciosamente doña Modorra-, lo mejor es no mirarlas de frente" (Pág. 69)

El primer párrafo es presentado por la voz del narrador, sin embargo en el segundo afirma que fue la voz de la Tortuga. Esto evidencia dos cosas:

- 1-. El narrador no logra desprenderse de la historia, objetivarla, se pone de manifiesto y toma partido.
- 2-. El narrador, sujeto de la enunciación cede la palabra a los personajes para que narren pero interviene en sus relatos. No aparece autonomía por parte del sujeto del enunciado. Lo anterior nos podría establecer la siguiente afirmación:

El sujeto de la enunciación es homólogo al sujeto del enunciado y al destinatario. Es decir se presenta una contradicción entre el modo de la narración y los puntos de vista de las voces narrativas. Esta ambigüedad nos va permitir establecer otros elementos del relato, tanto al nivel de la expresión como conceptual que explican la estructura del cuento y su sentido.

Cocorí se estructuró formalmente como un cuento maravilloso moderno. Expliquemos esta afirmación:

Los cuentos maravillosos se estructuran de la siguiente manera. Parten de una situación inicial negativa, donde el

héroe se rebela contra lo establecido. Se presenta como necesitado, en crisis con la sociedad, rompe el contrato. Luego sale a correr mundos, en búsqueda de respuestas; es como un proceso de iniciación para concluir restituyendo el contrato. La situación final es el triunfo no del héroe cuanto de lo establecido. Para ello el héroe es sometido a dos momentos estructurales importantes: una prueba particular y una prueba fundamental. En la primera se pone a prueba las virtudes morales del personaje y en la segunda su heroicidad maravillosa, luego que es asistido por elementos mágicos, obtenidos en la prueba particular. Por ello hablabamos de una iniciación: el héroe se inicia en la vida. No conoce las leyes sociales y naturales y sale en busca de aventuras que le enseñen sobre el particular. Al final comprende no sólo las leyes sino que restablece el orden social inicialmente puesto en duda.

Cocorí unas veces y otras el narrador afirman constantemente: "El mundo marcha de cabeza y yo soy un niño y no puedo comprenderlo".

"A Cocorí se le cayó el alma a los pies. ¿Cien años? ¿Cómo podría esperar cien años en un mundo patas arriba?"

Una pregunta sale a rodar tierras es el título del capítulo IV. Expresamente el autor titula así el momento en que el héroe viaja a la selva por respuesta a su pregunta.

La prueba particular la tuvo cuando ayudó a doña Modorra que estaba Patas para arriba. Este acto de bondad le permite hacerse merecedor de una aliada: Doña Modorra que le acompañará en su viaje. Y al narrador una voz para dar consejos y explicaciones acerca de la vida y sus peligros. Otro aliado será el mono Tití quien le sirve de guía y le prevee desde los árboles de futuros peligros. Es un elemento jocoso y si se quiere un contraste a la seriedad de la empresa de Cororí.

La verosimilitud en el relato se mantiene dentro de lo

maravilloso, salvo algunas intervenciones del narrador y algunas incongruencias disimuladas tales como: regreso de Cocorí antes de conversar con la Bocaracá y el rosal plantado por mamá Drusila que no habla prestado atención a las preguntas de su hijo y se mostraba despreocupada por sus inquisiciones. Cocorí visita primero los humanos y no obtiene respuesta de ellos. Luego acude a los animales más viejos, tampoco lo satisfacen. Es el cantor (la poesía) quien desde su primer encuentro, cuando regresaba con su monito, le adelanta parte de su enigma y al final le explica el sentido de su pregunta. Este contraste entre el afán de Cocorí de indagar en seres viejos la esencia de la vida que precisamente se entrevé no aparece en ellos.

No hay intención por parte del narrador de mostrar un mundo, una estructura amplia social o política; tampoco los personajes cobran interés psicológico. Todo lo contrario, lo mostrado es un motivo: diferencia entre vivir y durar. De ahí que el regreso de Cocorí antes de conversar con Talamanca, la bocaracá, cobra sentido. Nada podría, de acuerdo a la verosimilitud adelantar en su conocimiento y el relato corría el riesgo de hacerse moroso y el desenlace estaba abriéndose paso.

La brevedad del cuento obedece más a necesidades estructurales que a una característica de él. Es una consecuencia y no un a priori. El cuento tiene su sentido en la intensidad, en la atmósfera impactal, en el elemento unitario que acapara el interés narracional y que se resuelve definitivamente ante el destinatario para producir un efecto. Es una estructura cerrada, acabada, única.

Un motivo tradicional como es la simbolización de la rosa de una corta vida pero intensa y con sentido, permite a Joaquín Gutiérrez, elaborar un cuento maravilloso moderno de gran originalidad. Intertextualidad literaria que permite la evolución de las formas genéricas y nuevas posibilidades expresivas.